

# España es el segundo país de la UE que menos grava el consumo

■ JAVIER TAHIRI

**MADRID.** España es un país con reducidos ingresos fiscales frente a los países de nuestro entorno y con tipos menores al trabajo y al consumo que la media de la UE y por encima en las rentas del capital. España tuvo un tipo implícito al consumo (el IVA y los impuestos especiales, descontadas las reducciones y bonificaciones) del 15,8%, el más bajo junto a Bulgaria; del 30,9% a las rentas del trabajo frente al 50% de la media europea (es el noveno país con un tipo más bajo que depende fundamentalmente del IRPF) y del 24% al capital (el séptimo con mayor carga), según el informe 'Taxation Trends in the European Union de la Comisión Europea', que

recordó ayer el Consejo General de Economistas en su punto de encuentro 'Los impuestos en España'.

España recauda menos que la media europea, un 34,1% del PIB frente al 38,9%, si bien donde el país es el farolillo rojo, junto a Irlanda, es en la imposición ambiental, con un 1,8% del PIB frente al 2,4% de media.

En la reunión celebrada ayer debatieron el presidente del Instituto de Estudios Económicos, José Luis Feito, y el exdiputado socialista, Juan Moscoso. El bajo nivel de ingresos públicos, en palabras del presidente de los economistas, Valentín Pich, se debe al elevado «nivel de paro y por que una buena parte de la población obtiene unas rentas tan bajas que no

tributan». Pich rememoró que poco más del 30% de empresas declaran beneficios en el Impuesto de Sociedades, a través de una cuota líquida positiva. Ello explica que el tributo recaude la mitad de lo que conseguía en 2007, cuando recaudó un 4,8% del PIB (más de 40.000 millones) frente al 2,3% actual, tres décimas menos que en la Unión Europea.

Moscoso señaló el «bajo nivel de salarios» y la elevada «economía sumergida» de España como factor causante de su bajo nivel de ingresos. Feito hizo hincapié en las elevadas cotizaciones sociales que soportan las empresas, un 8,2% del PIB, las octavas más altas de la UE donde de media se pagan un 6,8%. En el caso de las que pagan los trabajadores, el porcentaje es del 3,2%, por debajo del 5,3% de media continental. En sus palabras, ello perjudica a la productividad y los costes laborales de las compañías, lo que acabará generando paro.